

CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA FAMILIAR POR REESTRUCTURACIÓN DE TIPOLOGÍA DE FAMILIA NUCLEAR  
A MONOPARENTAL ANTE DUELO POR MUERTE DE LA FIGURA MATERNA.

**DIANA CAROLINA LUNA MARTÍNEZ**



**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA**

**ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES**

**ESPECIALIZACIÓN EN FAMILIA**

**BUCARAMANGA**

**2016**

**CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA FAMILIAR POR REESTRUCTURACIÓN DE TIPOLOGÍA DE FAMILIA NUCLEAR A MONOPARENTAL ANTE DUELO POR MUERTE DE LA FIGURA MATERNA.**

**DIANA CAROLINA LUNA MARTÍNEZ**

**Claudia Patricia Contreras Durán**

**T.s Especialista en Familia y Master en Terapia Familiar Sistémica**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA**

**ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES**

**ESPECIALIZACIÓN EN FAMILIA**

**BUCARAMANGA**

**2016**

## RESUMEN GENERAL DE TRABAJO DE GRADO

Introducción.....	6
1. Justificación.....	7
2. Objetivos.....	10
2.1 Objetivo General.....	10
2.2 Objetivos Específicos.....	10
3. Metodología.....	10
4. Resultados.....	11
5. Discusión.....	35
6. Conclusiones.....	38
7. Recomendaciones.....	40
8. Referencias.....	41

## RESUMEN GENERAL DE TRABAJO DE GRADO

**TITULO:** CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA FAMILIAR POR REESTRUCTURACIÓN DE TIPOLOGÍA DE FAMILIA NUCLEAR A MONOPARENTAL ANTE DUELO POR MUERTE DE LA FIGURA MATERNA

**AUTOR(ES):** Diana Carolina Luna Martínez

**FACULTAD:** Esp. en Familia

**DIRECTOR(A):** Claudia Patricia Contreras Durán

## RESUMEN

Se considera que la familia es la base de la sociedad, así mismo esta ha sido objeto de estudio por profesionales de las ciencias sociales y humanas. El objetivo principal de la presente monografía fue: Analizar los cambios y ajustes que se realizan en el sistema familiar de tipo nuclear ante la muerte de la figura materna a través de la revisión teórica y conceptual que permita la orientación e intervención con la nueva familia monoparental para su fortalecimiento. Por otra parte se da a conocer el concepto de familia desde el enfoque sistémico, el cual da a conocer una perspectiva más amplia sobre la temática a investigar, así mismo se reconocen las diversas tipologías familiares enfocándose en la monoparental, además se identifican los diversos cambios y ajustes que afectan la estructura familiar, también se analizan conceptos sobre muerte y duelo en especial por el fallecimiento de la figura materna y finalmente se dan a conocer estrategias de afrontamiento ante este tipo de situaciones. En esta revisión teórica se evidenció que las familias al afrontar la muerte de la figura materna se generan reorganizaciones en el sistema familiar y así mismo atraviesan diversos cambios como lo es en sus roles, límites, normas. Así mismo se evidenció que el duelo es un evento el cual causa cambios y ajustes en la estructura y funcionamiento familiar, finalmente se reconoce los aportes que brindan varios autores sobre estrategias de afrontamiento y técnicas de intervención ante este tipo de situaciones que afecta el equilibrio en el sistema familiar.

## PALABRAS CLAVES:

Cambios, tipologías familiares, duelo, figura materna, estrategias de afrontamiento

V° B° DIRECTOR DE TRABAJO DE GRADO

**GENERAL SUMMARY OF WORK OF GRADE**

**TITLE:** CHANGES IN FAMILY STRUCTURE RESTRUCTURING OF NUCLEAR FAMILY TYPE A SINGLE PARENT TO DUEL FOR DEATH OF MOTHER FIGURE

**AUTHOR(S):** Diana Carolina Luna Martínez

**FACULTY:** Esp. en Familia

**DIRECTOR:** Claudia Patricia Contreras Durán

**ABSTRACT**

It is considered that the family is the basis of the society, also this has been studied by professionals from the social and human sciences. The main objective of this paper was: Analyze the changes and adjustments made in the nuclear family system type to the death of the mother figure through the theoretical and conceptual review that allows counseling and intervention with the new parent family to strengthen them. Furthermore it discloses the concept of family from the systemic approach, which provides a broader perspective on the topic to investigate, likewise the various family typologies focusing on the parent are recognized also identify the various changes and settings that affect the family structure, concepts of death and mourning especially with the death of the mother figure is also analyzed and finally disclosed strategies for coping with such situations. In this theoretical revision it showed that families in dealing with the death of the mother figure reorganizations are generated in the family system and likewise pass through various changes as it is in their roles, boundaries, rules. It also became clear that grieving is an event which causes changes and adjustments in the structure and functioning of the family finally contributions that provide various authors on coping strategies of confrontation and techniques for intervention in this type of situation that affects the balance is recognized in the family system.

**KEYWORDS:**

Changes, Family typologies, grieving, mother figure, strategies of confrontation.

**V° B° DIRECTOR OF GRADUATE WORK**

## **Introducción**

La familia es considerada como el eje principal del ser humano, ya que es su primer agente socializador, así mismo allí es donde se aprenden saberes, creencias y costumbres que serán transmitidas generacionalmente, por lo tanto se debe tener en cuenta lo referido por Hernández (1997), la cual afirma que:

La familia es un constructo cultural, construido por valores sociales, tradicionales, religiosos, políticos, puestos en acción por sus miembros en la medida en que la forma que adquiere la familia, así como el estilo de relación entre las personas que la componen y las posturas políticas y religiosas inherentes a su constitución, son todas establecidas por el medio cultural, cada núcleo familiar interpreta ese dictamen proveniente del gran sistema social, lo modifica y lo concreta según su propia experiencia, en patrones de relación, rituales y celebraciones idiosincráticos que determinan su identidad como familia. (p.15)

Por otra parte se debe tener en cuenta que en el transcurso del ciclo vital las familias pasan por diversos momentos que pueden influir en el funcionamiento del sistema, y generar crisis, las cuales producen cambios y en ocasiones desequilibrios que afectan la dinámica familiar, es así como cabe destacar uno de estos eventos como lo es el duelo.

Además es importante partir de la definición de duelo el cual se relaciona con: “Procesos psicológicos, psicosociales y sociales puestos en marcha ante la muerte de un ser querido o allegado”. (Tizón, 2004, p.27), ante estos eventos en el ser humano se generan diversos cambios en la composición y dinámica familiar ya que se establecen nuevas normas, hábitos, ajustes en el estilo de vida y roles de los integrantes de la familia.

Es de gran relevancia llevar a cabo una revisión teórica en la cual se evidencien los cambios que se generan en las estructuras familiares por reestructuración de tipo de familia nuclear a monoparental relacionado con el duelo por muerte de la figura materna, ya que a través de diversas fuentes se logrará evidenciar cambios que interfieren en el sistema y por medio de la identificación de estos se puedan promover estrategias de afrontamiento y reajustes ante la nueva conformación familiar.

### **1. Justificación**

Es importante destacar que la familia es aquel grupo de personas con las cuales se mantiene un vínculo emocional y por ende los integrantes de dicho núcleo tienen funciones colectivas, allí los sujetos se encuentran rodeados por diversos sistemas como lo son: la cultura, el ambiente social, las interacciones con los sujetos e instituciones que lo rodean, por lo tanto es relevante mencionar una definición de sistema la cual según Ashby, (1956) citado por Hernández,(2012), afirma que “un sistema es un todo integrado cuyas propiedades esenciales surgen de las relaciones mutuamente condicionantes entre sus partes”. (p.54).

Según lo expuesto anteriormente se hace necesario asumir una definición de familia desde una perspectiva sistémica, es decir: “La familia es un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por una reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior” (p,3), Minuchín, (1986), Andolfi, (1993), Musitu et al., (1994), Rodrigo y Palacios, (1998) citado por Espinal; Gimeno y González (s,f). Lo cual demuestra que es la familia el primer ente socializador del ser humano, donde se promueven normas y se establecen ciertos roles tanto dentro de sus sistema interno como en la interacción y socialización con sus pares.

Para la Psicología se considera que es de gran importancia abordar este tipo de temáticas como es el identificar los cambios que se generan en la estructura familiar por reestructuración de tipo de familia nuclear a monoparental en relación al duelo por muerte de la figura materna, evidenciándose ajustes en el funcionamiento y dinámica del núcleo ante este suceso. Se reflejan diversas consecuencias, las cuales según Rodríguez & Verdú (2013), son:

Generalmente la muerte materna afecta a toda la familia y produce un impacto negativo en la estructura y dinámica familiar, con severas consecuencias futuras, de manera particular en el bienestar de los niños que se quedan sin madre, lo cual se traduce en un incremento en la morbi-mortalidad infantil, deserción escolar, adquisición de nuevos roles y un futuro incierto en algunos casos para los hijos huérfanos. (p.438).

Por lo tanto es relevante el reconocimiento de los cambios que se generan en la estructura familiar, de igual manera se deben identificar los recursos y fortalezas que cada sujeto tiene con el objetivo de fortalecer los vínculos familiares, así mismo reconocer sus habilidades para afrontar diversas situaciones que se presenten en su ciclo.

De otro lado, es importante destacar que este trabajo brinda aportes a los futuros interventores de familia porque con la identificación de los cambios que se dan en la estructura familiar ante la muerte de la figura materna, es decir, en el paso de familia nuclear a monoparental; se podrán plantear diversos tipos de intervenciones que vayan en pro del bienestar y del mejoramiento de la calidad de vida de los integrantes de la familia.

Considerando que el ser humano es un agente que adquiere habilidades al desenvolverse en el hábitat en que se desarrolla, se destacan ciertos sistemas que lo rodean y por consiguiente influyen en su realidad, estos se pueden definir, como: “Un todo resultante de partes

interdependientes”, (Hernández, 1997, p.25), allí se tienen en cuenta los diversos ámbitos en los cuales los seres humanos interaccionan como lo son: su contexto social, laboral, familiar, escolar, entre otros.

Cabe destacar que dentro de estos sistemas hay uno de gran importancia, la familia, por tanto es necesario mencionar uno de los muchos conceptos existentes sobre ella, como lo afirma Hernández (1997): “La familia como institución social, es una serie de abstracciones de la conducta, un sistema de normas que tienen el carácter de reglas de comportamiento para sus miembros”. (p.14). Cada integrante de determinada familia cumple funciones y roles específicos, los cuales están regidos bajo parámetros y normas establecidas dentro de los hogares, logrando así, una vinculación y fortalecimiento en el núcleo.

Se puede afirmar entonces, la familia es un sistema que a través de las etapas y factores que lo rodean generan cambios y transformaciones a su interior, logrando incidir en quienes le rodean.

A través de la revisión teórica, el presente escrito pretende abordar los diversos ajustes y acomodaciones que se generan en los sistemas familiares como lo son la composición, dinámica, organización, y funcionamiento, generando el siguiente interrogante: ¿Qué cambios se generan en la estructura familiar por reestructuración de tipología de familia nuclear a monoparental ante duelo por muerte de la figura materna?, Este trabajo es de gran valor, pues en el contexto familiar al conocer este tipo de transformaciones en su estructura, evidenciarán los ajustes y adaptaciones de cada integrante del sistema y así mismo se reconocerá las fortalezas y recursos que poseen tanto individual como colectivamente.

## **2. Objetivos**

### 4.1 Objetivo general:

Analizar los cambios y ajustes que se realizan en el sistema familiar de tipo nuclear ante la muerte de la figura materna a través de la revisión teórica y conceptual que permita la orientación e intervención con la nueva familia monoparental para su fortalecimiento.

### 4.2 Objetivos específicos:

Describir los cambios evidenciados en la estructura familiar en su composición y dinámica con la ausencia de la figura materna.

Identificar por medio de la revisión teórica y conceptual los cambios en la dinámica familiar y las diversas estrategias de ajuste y acomodación para el manejo del duelo con el fin de brindar herramientas de apoyo y fortalecimiento a las familias.

Reconocer los recursos y fortalezas que aportan los integrantes del núcleo para el fortalecimiento del sistema familiar en su nueva realidad como familia monoparental.

## **3. Metodología**

Esta recopilación parte de la necesidad de investigar, a través del enfoque cualitativo, basado en diversos factores sociales y culturales, los cuales rodean y contextualizan el problema central de interés. Para el proceso se tendrán en cuenta los siguientes pasos:

- Consulta bibliográfica sobre el tema
- Análisis e interpretación de la información

- Definición de estrategias para el manejo de duelo según los autores
- Presentación del documento final
- Sustentación

#### **4. Resultados**

El hombre se reconoce como un ser integral el cual se desenvuelve en un determinado ambiente, así mismo mantiene procesos de interacción con sus pares, por tanto cabe afirmar según Vásquez, (2008), refiere que:

El hombre como parte de una realidad social, sus características, capacidades y condiciones se impregnan necesariamente de sentido y de valor social, constituyéndose como resultado de la tensión y el equilibrio permanente entre lo que es individual y lo que tiene de social cada hombre, ese proceso permanente de relación entre los individuos como entre los grupos que se establecen contactos y se producen choques, solidaridades, enfrentamientos y luchas de carácter muy distinto, evidentemente encontramos las luchas sociales, como consecuencia de la diferenciación del trabajo individual y social, de los efectos de la apropiación, por parte de unos cuantos, de los recursos y beneficios que proporciona la producción y distribución de los bienes de uso y de cambio y la carencia de estos para muchos otros. (p.6).

Lo anteriormente expuesto indica que el ser humano se caracteriza por ser un ente social, el cual a través de los procesos de interacción con sus pares adquieren pautas que fortalecen su personalidad, así mismo al promoverse estos espacios de socialización se evidencian las tradiciones y costumbres que son generadas por la cultura que los permea.

Se reconoce que el primer ente socializador de los seres humanos es la familia a la cual hace referencia, Flaquer (1998) citado por Gallego (2012), cuando afirma que es: “Un grupo humano cuya razón de ser es la procreación, la crianza, y la socialización de los hijos”. (p.6).

Lo cual indica que una de las grandes funciones que tienen los progenitores es el cuidado y protección hacia sus hijos, con el fin de brindar pautas que conlleven y aporten en su desarrollo integral, y así contribuir en su bienestar.

De otro lado se debe tener en cuenta la familia como sistema el cual se concibe como: “Un sistema social natural, que puede ser estudiado en términos de su estructura, o forma como está organizado en un momento dado, y sus procesos, o formas en las cuales cambia a través del tiempo” (Hernández, 1997, p.26).

Entonces, la familia es un sistema que se puede estudiar de diversas maneras en relación a su estructura u organización en determinada etapa, y así mismo los procesos que se generan al interior de esta son cambiantes en el transcurso del ciclo.

Hay que mencionar, además ciertas características que hacen de una familia un sistema, como lo son:

Está constituida por una red de relaciones; es natural, porque responde a necesidades biológicas y psicológicas inherentes a la supervivencia humana; y tiene *características propias*, en cuanto a que no hay ninguna otra instancia social que hasta ahora haya logrado reemplazarla como fuente de satisfacción de las necesidades psicoafectivas tempranas de todo ser humano. (Hernández, 1997, p.26)

Como se ha dicho, la familia contribuye a la satisfacción de las necesidades de tipos biológicas, psicológicas y psicoafectivas del ser humano las cuales requiere para su sobrevivencia y así mismo contribuyen en su desarrollo integral.

Así como existen diversos sistemas de los cuales hacen parte los seres humanos es importante tener en cuenta la existencia de varios tipos de familia, las cuales, según Vargas (2014), refiere que algunas de estas son:

Familia extensa (más de dos generaciones en el mismo hogar); familia nuclear (padres y sus hijos); familia nuclear con parientes próximos (en la misma localidad); familia nuclear sin parientes próximos; familia nuclear numerosa; familia nuclear ampliada (con parientes o con agregados); familia monoparental (un solo cónyuge y sus hijos); familia reconstituida (formada por dos adultos en la que al menos uno de ellos, trae un hijo habido de una relación anterior); personas sin familia (persona que vive sola); equivalentes familiares (personas que conviven en un mismo hogar sin constituir un núcleo familiar tradicional). (p.1).

Ante esta gran diversidad de tipologías familiares, es relevante detenerse especialmente en la que se refiere el presente estudio, la familia de tipo monoparental, la cual según González, Jiménez & Morgado, (2003), refieren que este tipo de familia son: “Aquellas en las que un solo progenitor es responsable de sus hijos e hijas”, (p.138), esta es generada independientemente si alguno de los padres abandona el hogar, no responde con su rol de padre o madre o si fallece alguno de los padres de dicho núcleo.

Por otro lado, es de gran relevancia abordar este concepto desde diversos tipos de autores por lo cual cabe resaltar, según Tangarife, Milic, Ramírez & Klimenko (2015), afirman que:

La familia monoparental es aquella que se articula a los nuevos tipos de familia contemporánea en la cual solo hay un progenitor, puede ser constituida por una madre soltera, separada, divorciada, viuda, por adopción, por ausencia prolongada de un progenitor, etc., cada una de estas causas influyen en la dinámica del desarrollo de sus miembros y de la familia en sí, teniendo en cuenta los aspectos afectivo, educativo y económico. (p.4).

Es decir, que un solo progenitor es el encargado de la crianza y cuidado de sus hijos(as), por lo cual se observa gran influencia en la dinámica familiar y en los diversos contextos que rodean a sus integrantes.

Además es preciso afirmar que por múltiples razones una familia puede ser uniparental o monoparental ya que en la actualidad se evidencia un significativo número de casos en los cuales las parejas se divorcian o en otras circunstancias uno de los progenitores fallece, por lo cual, el cuidado y crianza de sus hijos(as) es delegado a uno de los padres, pasando por eventos que generan dificultad en el desempeño y rol del principal, cuidador de los menores. Ante esto, Puello, Silva & Silva (2014) refieren que son: “aquellas en las que hay un solo progenitor, ya sea por muerte o separación o porque los hijos nacieron fuera del matrimonio”. (p. 231).

Lo cual indica que el padre o madre del hogar asume en su mayoría la responsabilidad del cuidado, crianza y protección de sus hijos(as), asumiendo un solo rol como padre-madre o viceversa.

Por otro lado hay que destacar que a través del tiempo los sistemas familiares pasan por diversos eventos de cambios, y adaptaciones en su ciclo, se debe tener en cuenta que, según Glick, Berman, Clarkin & Rait, (2001) citado por Moratto, Zapata & Messenger (2015) refieren que:

Las familias al igual que los individuos, evolucionan a través de unas fases que se conocen comúnmente como el ciclo evolutivo familiar. Este ciclo incluye las transiciones o acontecimientos vitales esperados por los que pasan la mayoría de las familias a lo largo de su desarrollo, en una secuencia bastante predecible aunque variable, así mismo, incluye el

afrontamiento de los cambios sociales, económicos, sociodemográfico, políticos y demás que se presentan en el día a día. (p.107).

Es por esto que las familias asumen diversos ajustes a lo largo del transcurso del ciclo, ya que se presentan eventos que los pueden afectar tanto individualmente como colectivamente, y por ende a través del afrontamiento de dichas situaciones se busca el fortalecimiento del vínculo familiar y el reconocimiento de los recursos que cada integrante pueda aportar.

Hay que mencionar también algunos eventos por los cuales pueden pasar los integrantes de la familia en este ciclo, según Espinar, (2009) citado por Moratto, et al, (2015), refiere que son:

Algunas de las transiciones que componen el ciclo vital familiar, como el nacimiento o la muerte de uno de sus miembros, se consideran estresores normativos porque, aunque son parte de la vida cotidiana y representan los cambios inherentes al ciclo vital de la familia, modifican o alteran la estructura y el equilibrio familiar pudiendo conducir a una crisis si la familia no es capaz de adaptarse e incorporar a su funcionamiento los cambios que cada situación nueva requiere. (p. 107).

Cada familia debe afrontar y darle un manejo a los diversos eventos que se presentan en el transcurso del tiempo, y así mismo lograr los objetivos propuestos en cada etapa de su vida.

Además, en la familia se genera una serie de etapas durante el ciclo vital, según Neugarten, (1976) citado por Hernández, (1997), describe que:

Toda sociedad tiene un sistema de expectativas sobre las conductas que corresponden a cada etapa de la vida, de forma tal que el individuo pasa desde el nacimiento hasta su muerte por un ciclo socialmente regulado, en una sucesión de status asociados a la edad y a una serie de derechos, deberes y obligaciones específicos. Así el ingreso formal a la escuela, el matrimonio, la

paternidad, la iniciación laboral, etc., son puntuaciones en el ciclo de vida que implican cambios en el autoconcepto y en el sentido de la identidad, pues señalan la asunción de nuevos roles sociales y emocionales que requieren nuevas adaptaciones. (p.32).

Los seres humanos se desenvuelven en un ciclo de cambios y transformaciones las cuales requieren de un proceso de adaptación ante los eventos generados, ya que al asumir nuevos roles en la sociedad se está sujeto a diversidad de situaciones las cuales pueden influir en su dinámica y calidad de vida.

En este proceso de cambios que viven los sujetos juega un papel importante la estructura del sistema familiar, por esto cabe mencionar según la autora que: “La estructura familiar está sometida a un proceso dinámico que cambia según la etapa del ciclo vital en que se encuentre o por la influencia de los llamados acontecimientos vitales estresantes” (Vargas, 2014, p.57).

Conviene, así mismo, señalar que las familias a lo largo de su ciclo vital pasan por procesos de crisis familiares, las cuales dependiendo de las estrategias o habilidades que cada ser humano posea puede afrontar dichos eventos. Se debe agregar que:

La familia, como todos los sistemas sociales, intenta mantener un funcionamiento balanceado usando sus capacidades para enfrentar sus demandas o exigencias (estresores y tensiones), conforme a los significados que la familia le atribuye a dichas demandas y capacidades. Estos tres factores interjuegan para lograr un funcionamiento balanceado, el cual se conceptualiza en términos del ajuste y la adaptación familiar, ubicados en un continuo de mejor o peor. (Hernández, 1997, p.49)

Esto conlleva a que los seres humanos deben promover un equilibrio en el cual se reflejen las diversas fortalezas que poseen como ser integrales con el objetivo de desafiar las situaciones que puedan afectar su bienestar.

Hay eventos de crisis que generan reacomodaciones y ajustes en la dinámica interna de la familia, de la respuesta ante estas situaciones depende su desarrollo, para Gharbi, (2002) citado por Moratto, et al, (2015):

Es importante recordar, que las crisis se dan cuando se requiere un cambio en las reglas, normas y la comunicación familiar, y cuando no se maneja adecuadamente estas demandas, la familia puede experimentar disfunción. De ahí, la importancia de desarrollar una comunicación fluida y unos comportamientos flexibles a las necesidades del medio, por parte de todos los miembros, de tal manera que se conserve la integridad familiar. (p.114).

En otras palabras, estos tipos de eventos se generan cuando surge la necesidad de transformar ciertas normas y pautas en la comunicación entre los integrantes de la familia, por ende es conveniente mantener espacios de comunicación significativos y así mismo que los integrantes de la familias promuevan patrones comportamentales que se adapten al medio en que habitan para así mantener un equilibrio en el sistema.

Otro aspecto relevante es el aporte de Ausloos (1998), el cual refiere que: “La crisis no significa malestar, sino también abertura y cambio, aunque se acompañe a menudo del malestar que provoca el tener que cambiar de hábitos” (p.91).

Se debe agregar que las familias ante estos cambios de hábitos generan procesos de ajuste, los cuales conllevan a la creación de pautas adaptativas a la realidad en que viven actualmente.

Por otra parte es necesario mencionar que existen dos fases importantes al momento de afrontar ciertos eventos que pueden generar crisis estas son:

*La fase de ajuste* denota un período relativamente estable, durante el cual sólo se presentan cambios menores, como un intento de la familia por afrontar las demandas con las capacidades existentes, dentro de patrones de interacción que son predecibles y estables, La crisis o estado de desequilibrio surge cuando la naturaleza o el número de demandas exceden las capacidades existentes. (Hernández, 1997.p.50).

Es en esta etapa donde los integrantes de la familia se encuentran en un proceso de acomodación ante las circunstancias que se presenta y afecta su sistema familiar.

De otro lado se encuentra la fase de adaptación la cual según (Hernández, 1997), afirma en esta etapa: “la familia intenta restaurar el equilibrio adquiriendo nuevos recursos, desarrollando nuevas conductas de afrontamiento, reduciendo las demandas y cambiando su visión de la situación” (p.50), lo cual indica que los sujetos se apoyan en sus recursos individual y colectivamente con el fin de crear nuevas herramientas y redes que conlleven al mejoramiento de la calidad de vida de los integrantes de la familia.

Hay que mencionar, además que para la comprensión de los diversos procesos de ajuste y adaptación es relevante considerar múltiples niveles del sistema:

Los miembros individuales, la familia con sus subsistemas (conyugal, parental, fraternal, familia extensa) y diversos actores de la comunidad, cada uno caracterizado por sus propias capacidades y exigencias. A lo largo de su ciclo vital, la familia intenta mantener o llegar a un nivel de equilibrio, usando las capacidades de un nivel del sistema, para responder a las necesidades en otro nivel; además, los significados compartidos aglutinan o desintegran al grupo familiar a través de las transacciones entre los distintos niveles del sistema (Hernández, 1997.p.49)

Es de gran importancia tener en cuenta los subsistemas que rodean a las familias ya que estos pueden ser redes de apoyo que le brindan acompañamiento para que el ser humano pueda realizar su proceso de adaptación y ajustes ante una situación que lo afecte.

De otro lado, conviene subrayar que existen una serie de límites que se generan al interior de las familias estos se promueven con el fin de mantener ciertas pautas normativas en el sistema familiar, por ende cabe mencionar que según Minuchin (2003) citado por Puello, et al, (2014) refiere lo siguiente:

Es muy importante para el funcionamiento de una familia el establecimiento de límites. Estos los constituyen las reglas, las cuales definen quiénes participan y de qué manera. La función de los límites es proteger la diferenciación de los integrantes del grupo familiar y el funcionamiento adecuado de la familia. Por ello, deben ser claros y han de definirse de la manera más precisa para permitir a las personas el desarrollo de funciones sin interrupciones y el contacto entre los miembros de un subsistema a otro. (p.230).

Es decir, que los límites definen los diversos espacios que existen entre los integrantes de la familia, y su vez pueden ser utilizados como una herramienta que los favorece de eventos externos a los cuales se están expuestos.

Respecto a las familias de tipo monoparental, cabe tener en cuenta lo referido por Puello, et al, (2014), los cuales señalan que: “Se comprenderá que las personas que conforman la familia monoparental ante los cambios, tratan de encontrar un equilibrio entre la forma como estaban acostumbrados a funcionar, a tener una organización y a las nuevas exigencias de su contexto” (p.230).

Es por esto que se puede interpretar que los integrantes de las familias monoparentales al momento de enfrentar cambios, buscan una estabilidad y así mismo llevar un orden en su funcionamiento ante las demandas que se generan en el contexto donde habitan.

Se debe agregar que las reglas juegan un papel relevante ya que estas intervienen en los diversos patrones de comportamiento de los integrantes de las familias, lo cual influye en las relaciones interpersonales que se establezcan, por esto cabe tener en cuenta el aporte realizado por Puello, et al, (2014), quienes afirman que:

La importancia de conocer las reglas de una familia es que permiten a las personas relacionarse, ser comprendidas y anticipar su comportamiento. Por esto, cuando un miembro se desvía de las reglas aparecen mensajes, gestos, etc., que señalan que no se permite y se entra en una zona de alerta que genera estrés y conflictos. (p.230).

Lo cual nos indica que al comprender las diversas reglas que se establezcan en una familia les va a facilitar a sus integrantes mantener adecuadas relaciones interpersonales, ya que estas acciones interfieren en las pautas comportamentales de los individuos, y por el contrario si no se cumplen este tipo de normas se producirán eventos que generan desequilibrios ocasionando dificultades y tensiones.

En relación con las funciones de las familias, es conveniente resaltar que estas varían de acuerdo a cada sistema familiar, por ende se debe tener en cuenta, el aporte de Tangarife, et al, (2015), los cuales, afirman que:

La familia es el grupo al cual le corresponde preservar a los individuos, transmitir y determinar las pautas de vida, proteger a sus miembros ante posibles peligros y transmitir la cultura. Para lograr estos propósitos se necesitan desarrollar las funciones de cuidado, afecto, expresión de la

sexualidad, regulación de la fecundidad y socialización. La función del cuidado es aquella en cual se cubren las necesidades tanto físicas como materiales y se busca proporcionar condiciones que beneficien la salud de los miembros; esta función está relacionada con la vivienda, la alimentación, la higiene, el vestir, etc. Por otro lado, el afecto es la función donde se desarrollan los aspectos psicológicos para cubrir las necesidades afectivas de los miembros de la familia, proporcionando amor, cariño, ternura y preocupación; por medio de este se permite el desarrollo psicológico de sus miembros y la adecuada interacción en el núcleo familiar. (p 12).

En otras palabras, estas funciones que se generan al interior de las familias crean pautas las cuales sirven de base y aportan en la personalidad y proceso de socialización con sus pares, lo cual favorece a la creación de seres integrales que aportan en la sociedad en que habitan y se desarrollan.

En el transcurso del ciclo vital se generan diversas situaciones que influyen en el funcionamiento de la familia, es por ende que al afrontar este tipo de eventos generan una reorganización en su dinámica, es allí donde se debe tener en cuenta que el ser humano posee fortalezas, recursos, redes de apoyo, capacidades las cuales los puede aplicar en estas circunstancias con el objetivo de crear pautas que conlleven a minimizar los efectos de estas acciones en las diversas etapas de su ciclo.

Otro aspecto de interés que se debe tener en cuenta en este tipo de familias es cuando se refiere al fallecimiento de la figura materna, se asevera que:

La muerte de las madres, no por esperada muchas veces, deja de ser un evento relevante, significativo y doloroso en la vida de las hijas. La conciencia del legado materno, la revisión de la vida con su mamá, las lecciones aprendidas. También la instauración de rituales de celebración, extrañarla. (Rivera, 2014, p.8).

Por consiguiente este evento es un episodio significativo para los integrantes de la familia ya que el rol de madre y las enseñanzas transmitidas en su proceso de crianza dejan huellas en sus hijos(as) los cuales generan pautas de cambio en su perspectiva emocional y por lo tanto en su proyecto de vida.

De otro lado cabe destacar otra área de gran importancia en este proceso, la cual es afectada por este tipo de eventos, se trata de la reciprocidad a nivel afectivo, lo cual Bowlby (1990) citado por Gallego, (2012) afirma que:

El intercambio afectivo, es una de las interacciones más importantes en la vida del ser humano, debido a que el sentirse amado, respetado y reconocido potencia la satisfacción personal y el desarrollo humano al interior del grupo familiar; así mismo, el afecto es clave para comprender la dinámica familiar. (p.335).

Se puede aseverar que el área afectiva es de gran valor para los seres humanos ya que a través de las diversas expresiones de afecto y cariño el individuo se siente reconocido y por ende se genera unión entre los sujetos la cual fortalece el vínculo familiar.

Con respecto a los roles en las familias, se insiste que estos son de gran importancia ya que tienen gran influencia y relación con la sociedad en que habitan y el medio en que se desarrollan, es por esto que cabe relacionar una teoría que según Pastor (1988) citado por Viveros (2010), ilustra el tema:

La teoría del rol, expone que la familia es una estructura homeostática que funciona con base en las facilidades que le da el rol; es decir, el rol exige a cada miembro una forma de comportamiento, deberes y privilegios; por esto, el rol se articula a lo psicológico y a lo sociológico, los roles son reglas sociales de comportamiento que los otros esperan de un sujeto en

particular; de acuerdo al rol es la exigencia social, a un padre en una estructura social patriarcalizada se le pide un comportamiento distinto que a un padre en una sociedad sostenida en la igualdad de derechos y que promulga la democracia y la equidad de género. (p.395).

En vista de que los roles son de gran relevancia en la dinámica familiar por ser fundamento para cumplir las funciones que se generan al interior de este sistema. La teoría da a conocer que la familia se relaciona con una organización equilibrada que actúa a raíz de las capacidad otorgada por los roles, ya que estos se consideran como patrones comportamentales de cada individuo.

Así mismo es relevante tener en cuenta que:

La muerte de uno de los miembros de la familia trae consigo una ruptura del equilibrio del sistema familiar, que lleva, según sean las reacciones, a una crisis o a un restablecimiento de la homeostasis basada en un nuevo estado de equilibrio. En este último caso, se produce o bien una reorganización y una reanudación de la evolución, o bien el mantenimiento de la antigua organización con un reemplazo del difunto por un nuevo “tercero pesante”. (Goldbeter, 2003, p.157).

Según lo expuesto por el autor a causa del fallecimiento de determinado integrante de la familia, se genera en sus miembros un desequilibrio que puede ocasionar crisis o al contrario una reorganización o equilibrio en las cuales se mantienen las pautas establecidas anteriormente.

Ante este suceso se genera un proceso denominado duelo, el cual se define como un: “Conjunto de reacciones emocionales provocado por la pérdida de un ser querido”. (Millán & Solano, 2010, p. 376).

Por consiguiente los seres humanos se desenvuelven en un ciclo de cambios y transformaciones las cuales requieren de un proceso de adaptación ante los eventos generados, por ejemplo el duelo por la muerte de la esposa o madre lleva a asumir nuevos roles en la sociedad y a enfrentar diversas situaciones las cuales pueden influir en su dinámica y calidad de vida.

Se debe agregar que existen numerosos tipos de duelo, entre los cuales se resaltan los siguientes, según Bogza (s, f):

Duelo Normal: Este término abarca un amplio rango de sentimientos y conductas que son normales después de una pérdida. La mayoría de los autores e investigadores piensan que el duelo ante la muerte de un ser querido es una reacción humana normal, por extrañas que sean sus manifestaciones. (p.20).

En este tipo de duelo se hace referencia a aquel que presenta eventos y sensaciones normales en su etapa, se dice que en este tipo de procesos existen diversas maneras de responder ante la situación generada.

Duelo Patológico o Complicado: ... Es la intensificación del duelo al nivel en que la persona está desbordada, recurre a conductas desadaptativas o permanece en este estado sin avanzar en el proceso del duelo hacia su resolución. Esto implica procesos que llevan a repeticiones estereotipadas o a interrupciones frecuentes de la curación. Se considera que hay riesgo de duelo patológico cuando el dolor moral se prolonga considerablemente en el tiempo. (Bogza, s, f, p.20).

Allí se debe resaltar que en este tipo de duelo se evidencia un incremento de las reacciones de este evento en el sujeto, ya que no se observan pautas que lo conlleven a un progreso en su proceso, si no por el contrario continúan en esta fase, además, tiene larga duración.

Duelo Anticipado: El duelo no comienza en el momento de la muerte, sino mucho tiempo antes. Cuando se emite un pronóstico de incurabilidad, se produce tristeza en el familiar, pero también una adaptación más o menos inconsciente a la nueva situación que se acaba de crear. A partir de ese momento se crea lo que se ha llamado el duelo anticipado, que ofrece a las personas involucradas la oportunidad de compartir sus sentimientos y prepararse para la despedida. (Bogza, s, f, p.21).

Según lo anteriormente expuesto, se debe tener en cuenta que este tipo de duelo inicia antes del fallecimiento del ser querido, está relacionado con los sujetos que al ser enterados de la incurabilidad que se relacione con algún familiar, se genera nostalgia y se crean pautas de adaptación ante el inicio del evento establecido.

Preduelo: Es un duelo completo en sí mismo que consiste en creer que el ser querido ha muerto definitivamente “en estado de salud”. El que está ahora a nuestro lado ha sido transformado por la enfermedad a tal punto, que en algunos casos no se le reconoce más. (Bogza, s, f, p.21).

Cabe señalar que este tipo de duelo se relaciona con que el individuo admite que el ser querido ha fallecido (a nivel de salud), y reconoce que él se encuentra actualmente restaurado de su enfermedad.

“Duelo Inhibido o Negado: En el duelo inhibido o negado se niega la expresión del duelo porque la persona no afronta la realidad de la pérdida. Puede prevalecer una falsa euforia, que sugiere la tendencia patológica de la aflicción.” (Bogza, sf, p.22)

Es decir, que en este tipo de duelo el sujeto no acepta este proceso por que refiere una conducta de negación frente al hecho ocurrido, y por ende no asume la existencia de la pérdida generada.

Duelo Crónico: Es el que tiene una duración excesiva y nunca llega a una conclusión satisfactoria.

Un duelo crónico puede llegar a ocupar toda una vida. Hay autores que mantienen que existen personas estructuradas existencialmente por el duelo, en las que éste determina el núcleo constitutivo de su existencia. (Bogza, s, f, p.22)

Es necesario recalcar que en este tipo de duelo en donde el individuo mantiene una prolongada durabilidad de este proceso, llegando el caso de acompañarlo por toda la vida, ya que este tipo de situaciones hacen parte de su realidad.

También es preciso destacar un modelo en el cual se conocen ciertas etapas por las que pasan los sujetos que están atravesando por determinado tipo de duelo, este es: El modelo de Bowlby 1980/1993, citado por Rivera, 2014:

- Fase de embotamiento de la sensibilidad. En esta etapa se significa plenamente la muerte del ser amado como una crisis personal, en la que una de las características principales es la ceguera emocional para todo aquello que no sea la crisis. (Bowlby 1980/1993, citado por Rivera, p.6).

Según lo anterior, esta fase se resalta que el individuo genera ciertas pautas que producen un desequilibrio a nivel emocional, ya que se enfatiza en la crisis que está viviendo y no se percata de lo que se encuentra a su alrededor.

- Fase de anhelo y búsqueda de la figura perdida: cólera. Se empieza a percibir, la realidad de la pérdida, lo cual produce una sensación de intenso anhelo, espasmos de congoja y accesos de llanto. Otra característica común es la cólera. (Bowlby 1980/1993, citado por Rivera, p.6).

En otras palabras es allí donde el individuo inicia un proceso en el cual comienza a comprender la realidad ante la pérdida generada, y se evidencian eventos en los cuales añora al ser que perdió y se producen episodios de llanto.

- Fase de desorganización y desesperanza. El anhelo, el análisis incansable de cómo y por qué se produjo la pérdida y el encono contra todo aquel que pueda haber sido – real o imaginariamente responsable de la pérdida, sin excluir siquiera al propio muerto. (Bowlby 1980/1993, citado por Rivera, p.6).

En esta fase se evidencia que en el individuo predomina el anhelo hacia el ser que partió, así mismo piensa y recuerda cómo y por qué sucedió la pérdida, reconociendo los sujetos que pudieron hacer parte de dicho suceso.

- Fase de mayor o menor grado de reorganización. El individuo comienza a examinar la nueva situación en que se encuentra y a considerar las posibles maneras de enfrentarla, lo cual implica integrar la experiencia en una nueva imagen, definición de sí mismo y de su situación. (Bowlby 1980/1993, citado por Rivera p.6).

Es necesario recalcar que en esta fase el sujeto inicia un reconocimiento de la etapa que está viviendo y comienza a plantearse diversas formas de asumirlas, en donde juega un papel importante la interpretación tanto de él mismo como del evento el cual está viviendo.

Por otra parte es pertinente tener en cuenta el duelo por un progenitor, lo cual según Tizón (2004), este evento:

Vuelve a ser una situación que afecta de forma profunda y definitiva el sistema familiar, pues cada uno de los progenitores juega en él un papel múltiple de proveedor, sustento, amigo, compañero de juegos, proveedor de límites y normas, figura de identificación, etc. En general cada uno de los progenitores coge bajo su responsabilidad el desarrollo de una parte de las funciones emocionales de la familia. Su desaparición significa la puesta en marcha de complejos mecanismos de sustitución de parte de esas tareas, funciones y posición en el sistema. (p.328).

Como se ha dicho, este tipo de acontecimientos afecta en gran medida a la familia, puesto que los progenitores tienen una labor fundamental en el hogar, ya que desempeñan diversas funciones que van en pro de la dinámica familiar y proceso de crianza de sus hijos(as), así mismo provee gran parte del fortalecimiento del vínculo emocional entre los integrantes del sistema, es por esto que el fallecimiento de alguno de los progenitores causa cambios en el desarrollo de diversas actividades realizadas por los integrantes de la familia.

Por lo anterior, se hace relevante mencionar la terapia familiar al momento de intervenir en este tipo de eventos, los cuales generan un desequilibrio en el sistema familiar, haciéndose necesario tener en cuenta ciertas pautas que contribuyen a la intervención. Frente al tema el aporte de Bogza (s, f), indica que este tipo de terapia:

Se basa en la creencia de que la familia es una unidad de interacción en la que todos los miembros se influyen entre sí. No es suficiente tratar a cada persona en relación con el fallecido y trabajar su duelo sin relacionarlo con toda la red familiar. Las características de los miembros individuales ayudan a determinar el carácter del sistema familiar, pero este sistema es más que la suma de sus características individuales. (p.24)

Como se viene afirmando, esta terapia considera que en la familia todos sus integrantes se relacionan, y así mismo se crean pautas de influencia entre el sistema, por ende ante la situación de duelo es relevante realizar un trabajo con toda la familia y no por cada integrante, ya que la particularidad de cada miembro aportan al sistema familiar y la retroalimentación que se da les provee de los elementos necesarios para superar dicha realidad.

En relación con el duelo visto desde la terapia sistémica, cabe también, indicar en palabras de Bogza (s, f) que:

La mayoría de las familias tienen un equilibrio homeostático y la pérdida de una persona significativa en ese grupo familiar puede desequilibrar dicha homeostasis y hacer que la familia sienta dolor y busque ayuda. Para poder ayudar a una familia, antes, durante y después de la muerte, es importante, tener un conocimiento sobre la configuración total de la familia, así como la posición funcional que ocupaba la persona fallecida. (p.24).

En otras palabras, se hace referencia a que el fallecimiento de un ser querido importante en el sistema familiar puede crear un desequilibrio y generar en sus integrantes eventos de tristeza y dolor y por ende acudan a posibles ayudas ante esta situación, para ofrecer este tipo de apoyo es relevante conocer la conformación del sistema familiar y también el rol y las funciones que ejercía el ser querido fallecido.

Se hace relevante considerar a Bogza (s,f) cuando afirma que:

Las familias varían en su capacidad para expresar y tolerar sentimientos. Hay que evaluar por ejemplo, la tolerancia que tiene la familia para expresar los sentimientos. Las familias que lo afrontan el duelo de una manera más eficaz son las que hacen comentarios abiertos sobre el fallecido, mientras que a las familias cerradas no sólo les falta esa libertad, sino que además ofrecen excusas y hacen comentarios que logran que los otros miembros se queden callados. Las familias funcionales procesan sentimientos sobre la muerte incluyendo, admitiendo y aceptando sentimientos de vulnerabilidad. (p.24).

Lo cual indica que para brindar apoyo a determinada familia se debe tener en cuenta que cada sistema reacciona y asume las situaciones o eventos en este caso el duelo, de manera diferente así que no se puede generalizar o mantener unas pautas iguales al momento de intervenir ya que cada sujeto manifiesta su proceso de diferente manera.

Finalmente es conveniente mencionar ciertas técnicas de intervención utilizadas en el afrontamiento del duelo, según Bogza, (s, f) algunas de estas son:

*Role playing*, consiste en ayudar a las personas a representar diferentes situaciones que temen o sobre las que se sienten molestas es una manera de desarrollar sus habilidades. El terapeuta puede participar en el role playing ya sea como facilitador o para modelar posibles conductas nuevas en el cliente. *El uso de símbolos*, se trata de hacer que el cliente traiga fotos del fallecido a las sesiones. Esto no sólo ayuda al asesor a tener una sensación más clara de quién era dicha persona sino que, además, permite hablar al fallecido en vez de hablar de él. Otros símbolos que han resultado útiles son cartas escritas al fallecido, cintas de casete o videos suyos. *El libro de los recuerdos*, Es una actividad que puede realizar la familia conjuntamente haciendo un libro de recuerdos sobre el fallecido. Este libro puede incluir historias sobre los acontecimientos familiares, cosas memorables como fotografías y poemas y dibujos realizados por diferentes miembros, incluso por los niños. Esta actividad puede ayudar a la familia a recordar viejas historias y, finalmente, a elaborar el duelo con una imagen. *Imaginación guiada*, Se trata de ayudar a la persona a imaginar al fallecido, ya sea con los ojos cerrados o visualizando su presencia en una silla vacía, y animarle a decirle las cosas que siente necesidad de decirle, es una técnica muy poderosa. El poder viene, no de la imaginación sino de estar en el presente, y de hablar con la persona en vez de hablar de la persona.

Lo anterior indica que este tipo de técnicas son usadas por los sujetos con el fin de soportar la pena y el dolor ocasionados por esta situación de duelo, y así mismo promover pautas de cambio que vayan en pro de su calidad de vida.

Por consiguiente, las diversas técnicas de intervención ante esta situación de duelo, son de gran importancia al momento de brindar apoyo o guiar al sujeto que está pasando por este tipo de eventos, más aún cuando la fallecida es la madre, según, Rivera (2014), manifiesta que:

La respuesta a la muerte de la mamá por lo general demuestra que el vínculo de apego ha perdurado. Hay un profundo sentimiento de pérdida y después de que el luto se ha resuelto, los modelos internos de la figura materna perdida continúan siendo una influencia. (p.11).

Por lo tanto, indica que este tipo de eventos en relación a la muerte de la figura materna, para los hijos(as) es más complejo de afrontar por ser un vínculo muy fuerte y que puede afectar su equilibrio emocional.

Es necesario destacar que existen varios modelos de intervención en este tipo de situaciones, uno de estos es el propuesto por Neuburger (1997), quien afirma que:

Un terapeuta que no tiene ni el objetivo ni la opinión de que un enfoque sea más verdadero que otro, sino el deseo de velar por que las familias enriquezcan sus percepciones y puedan elegir la lectura de sus realidades sin que la ideología del terapeuta constituya una carga.

Es decir, que una de las funciones principales del terapeuta independientemente del enfoque por el cual este se incline, es lograr que los integrantes de las familias tengan la capacidad de reconocer la realidad que están viviendo y así mismo brindarle un fortalecimiento en las herramientas que el sujeto pueda aplicar en dicha situación.

Por otra parte, es importante mencionar a Attig, (1991; 1996) citado por Nomen (2008), el cual nos aporta otro tipo de estrategia la cual es denominada: El Modelo de Afrontamiento Activo, este “nos ofrece una visión de aquellas capacidades manifiestas en los dolientes” (p.124). Además el mismo autor menciona cuatro facetas las cuales se ponen en funcionamiento luego de la pérdida. Estas son:

**1. Faceta intelectual y espiritual de afrontamiento:** Relacionada con aquellas creencias vitales-morales, espirituales, básicas, y de prioridades, etc.- que se experimentan tras la pérdida.

Frecuentemente personas que han perdido algún familiar, o se enfrentan a etapas finales de sus vidas, experimentan un cambio drástico en estas creencias, situando sus prioridades vitales en el dar antes del recibir, el amor incondicional, la familia, etc. Otro tipo de creencias espirituales que pueden ponerse en funcionamiento, especialmente en pérdidas relacionadas con la muerte, son aquellas que tienen que ver con la concepción que de ésta tenemos y lo que ocurre después.

**2. Faceta emocional y psicológica de afrontamiento:** La actividad emocional que se desarrolla tras una pérdida es generalmente caótica y muy amplia, es decir, se sienten emociones como la ira (frente a lo que uno, los demás o la sociedad pudo haber hecho o haber omitido), el miedo y la tristeza (desesperanza que produce haber perdido), la sorpresa (evidente en el caso de pérdidas repentinas), y/o emociones secundarias (culpa, resentimiento, etc.).

**3. Faceta conductual de afrontamiento activo:** A lo largo de todo este proceso llevaremos a cabo una serie de tareas con el objetivo de <superar> (si es que se puede afirmar tajantemente que se supera) la pérdida. Algunas personas trabajarán más de la cuenta (para evitar sentir el dolor) y otros se encerrarán en sus casas (para entender el sufrimiento), es decir, habrá todo tipo de reacciones fisiológicas y conductuales para resituar nuestro cuerpo y nuestra alma de nuevo en el mundo que ha desaparecido tras la pérdida padecida.

**4. Faceta social de afrontamiento activo:** El proceso de duelo, además de ser individual, también implica un nivel de procesamiento social. El entorno nos indicará, nos apoyará, nos escuchará, nos acompañará, nos oprimirá, etc. El doliente mantendrá unos roles determinados (por ejemplo, seguirá siendo madre a pesar de haber perdido a su marido) y perderá otros (por ejemplo, el de ser cuidador). Esta modificación de roles supone un subproceso dentro del proceso de duelo mismo. Además, el entorno reacciona ante nuestra pérdida y la suya misma. Es decir, podrían estar a nuestro lado al vernos tan desesperanzados o distanciarse por no poder compartir su dolor con el nuestro. (p.126)

A través de estas perspectivas se muestran diversas maneras en las cuales los sujetos asumen el duelo, por lo tanto es relevante reconocer que los seres humanos pueden encontrar diferentes formas de reaccionar ante una situación problema, es así como los modelos planteados nos sirven de base fundamental para el manejo de este tipo de situación, en últimas son los mismos individuos los que evocan sus propios recursos.

Por último, cabe referirse a ciertos principios asistenciales los cuales nos sirven al momento de afrontar y manejar el duelo, estos los aporta Worden (1997) citado por Tizón (2004), el cual refiere que estos son los siguientes:

1. Facilitar el afrontamiento de la (realidad de) la pérdida.
2. Ayudar a identificar y expresar sentimientos y, sobre todo, culpa, ira, ansiedad, tristeza.
3. Ayudar a vivir sin el fallecido.
4. Facilitar la <reubicación> del objeto interno: al final, se puede vivir sin...
5. Dar tiempo.
6. Interpretar la conducta <normal>.
7. Permitir las diferencias interindividuales.
8. Ofrecer apoyo continuado no puntual, interrumpido o incierto.
9. Ayudar a explorar lo adecuado o inadecuado de las defensas.
10. Derivar si el duelo es patológico o muy complicado. (p.424).

Estas pautas nos brindarán una guía para el afrontamiento de este tipo de eventos, los cuales a través de diversas estrategias se puede llegar a guiar y así mismo a brindar el apoyo necesario

que requiera el sujeto, teniendo en cuenta los factores que lo rodean, para así poder crear herramientas que vayan en pro de la calidad de vida de los individuos.

En cuanto a los resultados se puede afirmar que las familias ante las diversas crisis que afrontan en su ciclo, en este caso ante el fallecimiento de la figura materna, se generan cambios y reajustes en el sistema familiar, dado que los progenitores cumplen funciones de vital importancia en el hogar, dado que son los guías en el proceso de crianza de sus hijos(as).

En primera instancia se evidencia un cambio en el funcionamiento del sistema, ya que los integrantes de la familia adquieren nuevos roles, es decir que los hijos(as) asumen nuevas responsabilidades, esto depende de la etapa en que se encuentre la familia, si los hijos están en etapa escolar además de asumir este rol deben implementar hábitos en las funciones diarias del hogar, en cuanto al padre de familia puede llegar a sentir cierta tensión ya que toda la responsabilidad del hogar se encuentra a su cargo, y también debe cumplir varias funciones como: ser el sustento principal de la familia, proveedor de normas, ser la figura de identificación, entre otras.

De igual forma se genera un cambio en los límites y normas en el hogar ya que el padre debe implementar nuevas pautas normativas que conlleven al equilibrio del sistema sin llegar a afectar a ninguno de sus integrantes, este tipo de normas es de gran relevancia para el proceso de crianza de sus hijos(as).

Por otro lado, cabe destacar que el afecto juega un papel de gran importancia en este proceso de cambios, ya que la figura materna se considera una red de apoyo emocional y afectivo desde el nacimiento de sus hijos (as), y por esto el padre debe suplir en su totalidad esta necesidad básica del ser humano.

## 5. Discusión

Una vez realizada la revisión teórica, se hace la siguiente interpretación de acuerdo a los resultados obtenidos:

Partiendo que el objetivo principal de esta revisión teórica fue: Analizar los cambios y ajustes que se realizan en el sistema familiar ante la muerte de la figura materna a través de una revisión teórica y conceptual que permita la orientación e intervención con la nueva familia monoparental para su fortalecimiento. Se puede evidenciar lo siguiente:

El trabajo realizado se enfocó en el tipo de familia monoparental, teniendo en cuenta a, Puello, et al, (2014), afirma que:

Un sistema familiar por un lado vivencia cambios no solo relacionados con ajustes en su nuevo tipo de estructura, de organización sino experiencia transiciones correspondientes al ciclo vital familiar. Cualquiera que sea la causa de la monoparentalidad origina una disrupción del ciclo vital dando lugar a cambios en las reglas, en los límites y en las relaciones, lo que evidencia la necesidad de reorganización del sistema familiar. El grado de afectación de la familia dependerá de la fase del ciclo vital en donde ocurre la monoparentalidad, así como de otros factores relacionados con el contexto social, económico y étnico de la familia. (p.232)

Por lo tanto, estos cambios se relacionan en el presente trabajo con la muerte de la figura materna, ya que los sujetos al enfrentarse a este tipo de evento, realizan una serie de ajustes y acomodaciones en su estructura, como lo es en las funciones que cada uno desempeña dentro del hogar, los límites y normas que se promueven en su sistema familiar, y así mismo genera un desequilibrio emocional ya que la madre provee gran parte de afecto y cariño en la familia.

Conviene subrayar que durante la evolución del ser humano, existen diversas áreas que son importantes para su desarrollo, entre estas cabe mencionar el área afectiva, es allí donde se fortalecen los vínculos afectivos, se afirma que uno de los más influyentes es el de la progenitora y su hijo(a), por lo tanto se considera tener en cuenta un aporte brindado por Bowlby citado por Rivera, (2014), el cual, refiere que: “La primera relación de un niño con su madre conforma su vida emocional y mental durante toda su vida.” (p.5).

Es decir que el apego que se genera entre la progenitora y su hijo(a) reconfortan su vínculo afectivo, el cual es la base para su desarrollo emocional y mental.

Así mismo vale la pena enfocarnos en los cambios que emergen en el sistema relacionados con la muerte de uno de los progenitores, es así como: “La pérdida del padre o de la madre tiene repercusiones no sólo mentales y emocionales, sino sobre su propio sistema familia” (Tizón, 2004, p.328).

Esto indica que el ser humano al enfrentarse a este tipo de situaciones, realiza cambios y ajustes tanto a nivel individual como en su sistema familiar, ya que se deben replantear funciones en el hogar, además se generan diversas adaptaciones en su cotidianidad y así mismo se inicia un proceso de duelo en cada integrante de la familia.

Cabe aclarar que las familias atraviesan diversas etapas en su ciclo vital, por ende se debe tener en cuenta que, según Maganto, (2004); Touriño, Benítez, Abelleira & Fernández, (2009) citado por Moratto, et al (2015), afirman que el ciclo vital familiar:

Presenta una serie de etapas evolutivas que marcan su desarrollo y le permiten adaptarse a las diferentes exigencias del medio y sus individuos. Por lo tanto, cada fase tiene para el grupo una serie de tareas, que se dan, bien sea por el desarrollo natural de cada individuo o por la demanda

del contexto sociocultural, las cuales son metabolizadas por la familia y permiten la transición de una fase a otra. (p.108).

Según lo anteriormente expuesto, relacionado con la revisión teórica realizada se evidencia que las familias poseen recursos y redes de apoyo que son útiles al momento de enfrentar diversas situaciones que se presenten en el transcurso del ciclo, así mismo cada etapa de la vida del ser humano conlleva a la realización de diversas funciones dentro de su sistema, el cual mantiene relación con la sociedad y el medio que los rodea.

Se debe agregar que así como se generan diversos cambios, las familias realizan un proceso de ajuste y acomodación ante el evento presentado, por lo tanto es relevante tener en cuenta el siguiente aporte, en el cual, según Minuchin (2003) citado por Puello, et al, (2014), refiere que:

La estructura familiar tiene la capacidad de ajustarse cuando hay cambios tanto internos y externos que contribuyen a que evolucione, a que asuma nuevos retos sin perder la identidad que proporciona seguridad y un marco de referencia a la familia. Sin embargo, cuando hay cambios, se resiste cuando se dan más allá de sus capacidades y hace por conservar pautas preferidas que ha mantenido durante cierto tiempo. Cuando se dan situaciones de desequilibrio como en el caso de las familias monoparentales, y se considera que algunos miembros no cumplen con sus responsabilidades aparecen exigencias de lealtad y estrategias para provocar sentimientos de culpabilidad. (p.229).

Según el caso de la nueva familia monoparental, la cual atraviesa un evento de duelo relacionado por la muerte de la figura materna, a pesar que se generan varios cambios en la estructura familiar ante esta situación presentada, los individuos poseen las herramientas necesarias para enfrentar este tipo de sucesos, y así iniciar un proceso de reorganización, el cual vaya en pro de su calidad de vida y la de su familia.

En cuanto a las estrategias de afrontamiento del duelo, es conveniente tener en cuenta los modelos y aportes que brindan diversos autores, entre estos cabe destacar, la cual según Nomen (2008) hace referencia a que:

Existe una falsa creencia entre dolientes, pero también entre los propios profesionales, al pensar que un doliente o una persona que se encuentra en la fase final de su vida se encuentra desvalida y sin estrategias para afrontar este tipo de situaciones de pérdida. Muy al contrario, en ambos casos las personas desarrollamos una fuerza vital que nos empuja hacia adelante. (p.133).

Por esto para la ejecución de la labor de interventores, como profesionales, es importante rescatar este tipo de estrategias que desarrollan los sujetos con el fin de conservarlas y así brindar las herramientas necesarias en este proceso, las cuales empoderen y fortalezcan al individuo.

## **6. Conclusiones**

- El enfoque sistémico nos brinda diversos aportes, en los cuales se reconoce que los seres humanos mantenemos una relación con el medio, en la cual se produce un proceso de acomodación entre el sujeto y el ambiente que lo rodea, es decir que se evidencia al individuo como un ser el cual mantiene un nexo con el hábitat en que se desenvuelve, y así mismo se generan procesos en donde interactúa con el contexto en el cual se desarrolla.
- Se reconoce que las familias pasan por diversas etapas, en las cuales se generan cambios en relación al afrontamiento de diversos tipos de eventos que afectan e interfieren en su estructura familiar, en este caso se evidencian en los roles y funciones que cumple cada integrante del sistema familiar ya que deben asumir nuevas responsabilidades para el funcionamiento del hogar, así mismo en la implementación de límites y normas a cargo del padre de familia ya que él es la única figura de autoridad y por lo tanto debe mantener

pautas normativas que conlleven al equilibrio en los integrantes del sistema; igualmente por ser el sustento principal del hogar, dichas responsabilidades pueden ocasionar cierta tensión en el progenitor ya que son varias las tareas que debe asumir. Así mismo se generan reorganizaciones en las cuales los sujetos realizan un proceso de adaptación y acomodación a la realidad que viven, ante este tipo de crisis es importante que los integrantes de la familia se mantengan unidos y por ende fortalezcan su red de apoyo, ya que estas acciones les permiten confrontar estas situaciones de manera más satisfactoria ante las presiones generadas.

- Se evidencia que el duelo es un evento, el cual causa desequilibrio y cambios en la estructura y funcionamiento familiar ya que la ausencia de un ser querido, requiere que los integrantes del sistema asuman nuevos roles y adaptaciones tanto a nivel familiar como social, en este caso es relevante mencionar que la ausencia de la figura materna conlleva a generar desequilibrios emocionales, ya que la conducta de apego entre la progenitora y su hijo(a) tiene gran relevancia en su desarrollo y evolución.
- Con respecto a la estrategias de afrontamiento ante un evento como el duelo, existen diversos modelos los cuales nos aportan pautas importantes para la intervención familiar, no obstante es fundamental tener en cuenta que estas son solo una base, ya que cada sujeto reacciona de diferente manera y así mismo su proceso de adaptación, reorganización y cambio varía, por lo tanto nuestra labor se debe enfocar en que los individuos reconozcan las herramientas y recursos que poseen para afrontar este tipo de situaciones. Por tanto, es conveniente la valoración de los aspectos positivos internos de las personas y la familia, las redes de apoyo y demás riquezas que les fortalecerán como sistema.

## **7. Recomendaciones**

Al realizar esta revisión teórica se evidencia la gran relevancia que tiene estas temáticas a nivel familiar, dado que al tener claro los diversos cambios y ajustes que se generan en el sistema relacionado con la muerte de la figura materna, será más fácil la comprensión de los diversos eventos que afectan su estructura, y por ende favorece a los profesionales interventores en familia en el planteamiento de los objetivos puesto que tendrán un avance en el cual se pueden basar.

Se recomienda a los profesionales en esta área que focalicen su intervención en el reconocimiento de las habilidades, herramientas y recursos del sistema, de modo que se debe dejar de lado las dificultades y obstáculos que se le presentan al individuo, y así promover diversas estrategias que conduzcan a la creación de pautas de cambio, las cuales vayan en pro del equilibrio y mejoramiento de la calidad de vida.

Se considera que se debe brindar un acompañamiento en el proceso de afrontamiento del duelo, pues es relevante que los sujetos sientan un apoyo, y así puedan expresar los diversos sentimientos que se generan e igualmente generar pautas que contribuyan en la reorganización del sistema.

Por lo tanto se puede mencionar que las estrategias de afrontamiento ante una situación de duelo, son de gran importancia porque por medio de estas los sujetos identifican y aplican los recursos personales y sociales que poseen con el fin de ejecutar acciones que transformen los eventos problemáticos que los rodean.

## **8. Referencias**

Ausloos, A. (1998). Las capacidades de la familia, tiempo caos y proceso. Editorial: Herder.

- Bogza, I (s.f). La Terapia Familiar y el Duelo. Psicoterapia.
- Espinal, I; Gimeno, A; y González, F. (s,f). *El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia*. Universidad Autónoma de Santo Domingo UASD y Centro Cultural Poveda.
- Gallego, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista virtual Universidad Católica del Norte*. 35, pp.326-345.
- Goldbeter, E. (2003). El duelo imposible, las familias y la presencia de los ausentes. Herder.
- González, M; Jiménez, I; y Morgado, B. (2003), *Familias monomarentales: problemas, necesidades y recursos*. Universidad de Sevilla.
- Hernández, A. (1997). *Familia, Ciclo Vital y Psicoterapia Sistémica Breve*. Editorial: El Búho Ltda.
- Hernández, A. (2012). *Psicoterapia Sistémica Breve, La Construcción Del Cambio Con Individuos, Parejas y Familias*. Editorial: El Búho Ltda.
- Millán, R. & Solano, N. (2010). Duelo, duelo patológico y terapia interpersonal. *Revista Colombiana de Psiquiatría*. vol. 39, núm. 2, Abril- Junio, Bogotá. pp. 375-388.
- Moratto, N., Zapata, J., & Messenger, T.,(2015). Conceptualización de ciclo vital familiar: una mirada a la producción durante el periodo comprendido entre los años 2002 a 2015. *Revista CES Psicología*. 8 (2), 103-121.
- Nomen, L. (2008). Tratando...el proceso de duelo y de morir. Ediciones Pirámide.
- Puello, M; Silva, M; & Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental Con hijos adolescentes. 10, (2), pp. 225-246.
- Neuburger, R (1997). La familia dolorosa: Mito y terapias familiares. Editorial: Herder.
- Rivera, E. (2014). La familia cambia: duelo en hijas adultas por la muerte de sus madres. *Revista da Abordagem Gestáltica: Phenomenological Studies*, vol. XX, núm. 1, enero-junio, pp. 3-12 Instituto de Treinamento e Pesquisa em Gestalt Terapia de Goiânia Goiânia, Brasil.
- Rodríguez, D & Verdú, J, (diciembre, 2013). Consecuencias de una muerte materna en la familia, *Aquichan*, vol. 13, núm. 3, pp. 433-441. Recuperado el 17 de Diciembre de 2015 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74130042011>
- Tangarife, A., Milic A., Ramírez, J., & Klimenko O. (2015). Experiencias de vida de las mujeres jefes de hogar de familias monoparentales de Sotrames S.A. *Revista virtual de ciencias sociales y humanas Psicoespacios*. 9 (14). Recuperado el 9 de Enero de 2016, disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5165267>
- Tizón, J. (2004). Pérdida, pena, duelo. Vivencias, investigación y asistencia. Paidós
- Vargas, H. (2014). Tipo de familia y ansiedad y depresión. *Revista Médica Herediana*. 25 (2). pp. 57-59.

Vásquez, R (2008). Apoyo conceptual al curso de elementos de lingüística española (tesis pregrado). Universidad de San Carlos de Guatemala.

Viveros, E. (2010). Roles, patriarcado y dinámica familiar: Reflexiones útiles para Latinoamérica. *Revista virtual Universidad Católica del Norte*.31. pp. 388-406.